

Feminismo e intensidad dramática



Sabina Berman Goldberg

En el ámbito teatral mexicano del siglo XXI la obra de Sabina Berman destaca por su originalidad e intensidad, por su capacidad para tratar temas de actualidad con un agudo sentido crítico, humor e inteligencia.

Dramaturga y directora, novelista, ensayista, periodista, entrevistadora, guionista de cine, Berman se define como “escritora” y lo demuestra no sólo en su amplia producción sino también en la maestría con que cruza de un género a otro, del registro realista de sus novelas, al tono crítico y centrado de sus artículos periodísticos, de la ironía aguda de muchas de sus obras teatrales a la tensión dramática de los guiones de películas como “Backyard”, sobre el feminicidio en Ciudad Juárez, y la recién estrenada “Gloria”, que recrea la vida de la polémica cantante Gloria Trevi.

Como dramaturga, Berman ha explorado temas históricos mexicanos como la Inquisición española (“En nombre de Dios”) o el des-encuentro de culturas en la Conquista (“Águila o sol”) y problemas actuales como el impacto del narcotráfico (“El narco negocia con Dios”). También ha puesto en escena a iconos de la talla de Racine y Molière en una actualización de la disputa entre tragedia y comedia (“Molière”) o de la dimensión de Freud, confrontado en “Feliz nuevo siglo Dr. Freud” a una Dora que no se conforma con el diagnóstico estrecho y misógino del profesor vienés.

Interesada en la condición de la mujer, por ser ella misma “bípeda mujer” (según dijera en una entrevista con radio Ibero en 2012), ha puesto en escena con particular lucidez la dinámica del deseo, el machismo y la misoginia que enfrentan hoy todavía las mujeres en las relaciones amorosas y en su vida profesional. “Muerte súbita”, “Entre Villa y una mujer desnuda” (convertida en película tras un gran éxito teatral), “Testosterona” (que este mes de enero se representa en Buenos Aires y Madrid) son sólo tres ejemplos, representativos de distintas etapas, del interés de Berman por exponer la dinámica de desigualdad y consecuente sumisión que impone o pretende imponer la sociedad patriarcal a través de usos y costumbres amorosos, relatos históricos, cuentos fantásticos, y descalificaciones varias.

Si la obra de Berman puede considerarse como literatura feminista no es sólo porque trata, como en estas obras, de la condición de la mujer y la denuncia, sino también porque sus protagonistas femeninas tienen fuerza y dignidad aun en circunstancias que rozan la ridiculez del melodrama y

porque, a la vez, no las exime del filo crítico que arrasa con estereotipos, preconceitos sobre la femineidad o el amor romántico, y toda idea falsa acerca de lo que “deben ser” las relaciones de género en la sociedad. Por un lado, desmonta la dinámica del machismo representada paradigmáticamente por el revolucionario y mujeriego Pancho Villa y muestra la pequeñez de sus discípulos contemporáneos (más de uno periodista o historiador) que pueden decirse “revolucionarios” o izquierdistas” pero que no han entendido la revolución de las mujeres ni menos hecho la revolución en su propia vida. Por otro lado, expone las contradicciones de muchas mujeres “modernas”, liberadas de la dependencia económica pero no de la aspiración al ideal del amor romántico heterosexual, o atravesadas por tensiones entre el deseo erótico y el deseo de poder (que mucho tiene de erótico como sugiere, o me sugiere, “Testosterona”).

Ser crítica y feminista no es, demuestra Berman en su teatro, sólo denunciar y acusar, como temen algunos, tampoco implica asumir una seriedad solemne para acceder a la respetabilidad. La gran originalidad, y a mi ver uno de los grandes aciertos de Berman, sobre todo en el panorama mexicano, es el humor, la ironía, el uso de la comedia en el mejor estilo teatral, para divertir y enseñar, para criticar sin denostar, para ridiculizar sin escarnecer. En un ambiente cultural y político que tiende a la solemnidad, a la corrección (a veces sólo “corrección política”, a veces sólo apego al prejuicio), y donde la risa proviene más de la carpa o de la burla soez y de doble sentido, la ironía fina y la caricatura aguda son todavía excepción.

“ Burlarse del poder incluye mostrar los remiendos de la tradición, la cara oscura que se oculta tras el saber, la riqueza, el prestigio o la respetabilidad

Lo que Berman hace es burlarse del poder, mostrar que el emperador (empresario, periodista, historiador, representante del patriarcado) está desnudo (y a veces hasta él lo sabe pero no quiere saberlo). Burlarse del poder en su obra incluye mostrar los remiendos de la tradición, la cara oscura que se oculta tras el saber, la riqueza, el prestigio o la respetabilidad, e incluso las limitaciones del discurso de la “liberación de la mujer” y el feminismo. Así, no sólo expone y reduce al héroe histórico (Villa) a una piltrafa, o muestra a Freud como un ser dividido, sino también se permite crear personajes femeninos que se han liberado pero siguen formando parte de la élite de la sociedad patriarcal, o son cómplices -beneficiarias- del narco, o saben usar los avances derivados del feminismo para revertir los “errores” de la femineidad tradicional (una de las posibles interpretaciones que sugiere “Testosterona”).

El humor de Berman es sutil y sobre todo inteligente porque sus personajes lo son y porque lo que le interesa no es descalificar sino llevar al público a darse cuenta y pensar. La tensión dramática que caracteriza sus obras y sus guiones de cine revela un gran conocimiento y manejo de los recursos teatrales, pero también se debe a un saber de lo humano, a un interés por entender a sus personajes y sus problemas, es decir, por entender la complejidad de lo humano y desde ahí construir sus tramas. Si para el teatro mexicano la obra de Berman ha representado un viento fresco y renovador, para la dramaturgia en castellano y para la literatura en femenino constituye un conjunto variado y rico de textos y de posibilidades teatrales y críticas que bien vale conocer y difundir.

Más que citar, he preferido incluir aquí algunos enlaces a las obras de Berman accesibles a

través de la red para que las lectoras y lectores mismos disfruten y hagan su propio juicio a partir de los fragmentos de obras y entrevistas.

Entre Pancho Villa y una mujer desnuda

m.youtube.com/playlist?list=PLBDAA8F9B54337

Molière

m.youtube.com/watch?v=!aQLQHvihTI

Feliz nuevo siglo Doctor Freud

m.youtube.com/watch?v=o6ujiqqEyPg

Semblanza de Sabina Berman realizada por Lucía Melgar, crítica cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Sabina Berman. *Puro teatro*. México, FCE, 2004

REFERENCIA CURRICULAR

Sabina Berman Goldberg (Ciudad de México, 1955), estudió psicología y letras mexicanas en la Universidad Iberoamericana. Se ha destacado como escritora, directora de teatro y de cine. Entre otros premios ha recibido el Premio Nacional de Dramaturgia, el Juan Ruiz de Alarcón, y el Nacional de Periodismo. Su novela más reciente, publicada en España, es *El dios de Darwin* (ed. Destino, 2014).

Secciones: [Con las de allá](#), [Opinando con](#)